LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 571- 590 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

ENSAYO

LA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS ESTUDIANTES DESDE LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Yaid Alonso Quintero Lázaro
ORCID:https://orcid.org/0009-0005-4071-3384
E- mail: yaidalonso@hotmail.es
Institución Educativa Aguas Claras

Tatiana Maritza Carrascal
ORCID: 0009-0006-4206-9550
E-mail: tatiquieta23@gmail.com
Institución Educativa Aguas Claras

Recibido 27/03/2025 **Aprobado: 17/06/2025**

RESUMEN

La resolución de conflictos es una habilidad que en la actualidad se hace necesaria para la formación de los sujetos, desde ella cada uno podrá expresar sus ideas, pensamientos, sentimientos, sus esferas sociales, interpersonales, en consideración de la adecuada aplicación de la técnica, manteniendo valores de respeto y consideración hacia los demás. Por esta razón el presente artículo tipo ensayo busca realizar un análisis hermenéutico interpretativo sobre la formación integral de los estudiantes desde la resolución de conflictos, atendiendo a sus características madurativas, contextuales, personales, reconociendo que se encuentran inmersos en una sociedad de cambios. Para ello se asume el método hermenéutico/ interpretativo, mediante el cual se hará la narrativa del tema seleccionado, a fin de proporcionar fundamentos teóricos de índole académico altamente significativos para futuras investigaciones y para los lectores interesados en el tema. Se aspira que al concluir el escrito se obtenga una fuente referencial adecuada que exalte la resolución de conflictos como alternativa de desarrollo para los sujetos, sin considerar tanto la edad, sino el beneficio que esto otorga.

Descriptores: formación integral, práctica docente, resolución de conflictos.

[1] Institución Educativa Aguas Claras, Ocaña, Norte de Santander, Colombia. Docente de Básica Primaria. Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, UDES, Bucaramanga. Licenciado En Educación Matemática, UNIPAMPLONA, Pamplona.

[2] Institución Educativa Aguas, Ocaña, Norte de Santander, Colombia. Docente de aula. Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, UDES, Bucaramanga. Licenciada En Educación Física Recreación y deportes, UNIPAMPLONA, Cúcuta.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

Autores:
Yaid Alonso Quintero Lázaro/ Tatiana Maritza Carrascal

THE INTEGRAL TRAINING OF STUDENTS FROM CONFLICT RESOLUTION

ABSTRACT

Conflict resolution is a skill that is currently necessary for the formation of the subjects, from it each can express their ideas, thoughts, feelings, their social, interpersonal spheres, in consideration of the adequate application of the technique, maintaining values of respect and consideration towards others. For this reason, this Type Essay article seeks to perform an interpretive hermeneutical analysis of the integral formation of students from conflict resolution, attending to their maturative, contextual, personal characteristics, recognizing that they are immersed in a change society. For this, the hermeneutical/ interpretive method is assumed, through which the narrative of the selected topic will be made, in order to provide theoretical foundations of an academic nature highly significant for future research and for readers interested in the subject. It is aspired that at the end of the brief, an adequate referential source is obtained that exalts the resolution of conflicts as an alternative for the subjects, without considering the age so much, but the benefit that this grants.

Descriptors: Integral training, teaching practice, conflict resolution.

INTRODUCCIÓN

A medida que la sociedad avanza, también surgen ciertos problemas que conducen a la desorganización de los individuos, como por ejemplo familias disfuncionales, familias inestables, problemas de desnutrición, etcétera. Esto conduce a un rol de liderazgo en la educación, donde los docentes deben ser conscientes de lo que viven los estudiantes en su entorno familiar y social, por lo que los docentes deben desarrollar las habilidades para afrontar la realidad de la que dependen, dado que el proceso de enseñanza y aprendizaje es un proceso complejo, además de enseñar contenidos predeterminados y alcanzar objetivos, los docentes también deben tener en cuenta los sentimientos y las habilidades de los estudiantes para interactuar con grupos,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 571- 590 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

es decir, las relaciones interpersonales que incluyen el proceso de interacción entre dos o más personas, la clave de su existencia es comunicar (Castro, 2023).

Cabe señalar que es inherente al ser humano mantener relaciones con otros seres similares, de los cuales depende la sociedad y la sociedad, las relaciones con los estudiantes en el aula deben ser las mismas que las relaciones en cualquier otro ámbito de la sociedad. Por lo tanto, las relaciones interpersonales son parte del equilibrio para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que les hace adaptarse a la sociedad, para un mejor rendimiento escolar, trabajo en equipo, liderazgo, tolerancia, autocontrol, respeto, diferencias de ideas entre los miembros del grupo y compartir ideas con compañeros, de lo contrario, si no hay una buena relación entre los grupos, traerá consecuencias indeseables, como bajo rendimiento, baja autoestima, atraso en el aula, etc., que al ocurrir; afecta negativamente el desempeño del individuo en la sociedad, tal como lo explica Cunalema (2017).

Desde los albores de la civilización, los humanos han creado formas de comunicarse entre sí, primero a través de símbolos, luego imágenes, luego palabras y finalmente palabras, que permiten que se desarrollen las relaciones humanas. Estos sistemas de comunicación se adquirieron en un principio en el núcleo familiar, y posteriormente se fue fortaleciendo en los grupos sociales a los cuales pertenece. Después de la familia, la escuela es donde los niños comienzan a relacionarse con otros y a socializar. En el aula de clases, los estudiantes interactúan entre ellos, por lo que es importante entender cómo este ambiente puede influir positiva o negativamente en su

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

aprendizaje; el salón de clases es donde los estudiantes comparten todo lo que les pasa, tanto lo bueno como lo malo, por eso, las relaciones entre los estudiantes dependen mucho de cómo se lleven en este lugar. Desde aquí es importante considerar que, las relaciones con otras personas son importantes para comunicarnos. La vida de las personas a menudo se basa en nuestra naturaleza y en la necesidad de conectarnos con los demás, ya sea en relaciones familiares, amorosas, laborales o sociales.

Ahora bien, el tema principal de este artículo son las relaciones interpersonales en el aula y cómo estas afectan el proceso de aprendizaje, las personas con diferentes intereses y necesidades en la escuela son maestros, administradores, personal, estudiantes padres y representantes de los estudiantes, forman la comunidad educativa. Partiendo de la idea que, los alumnos se organizan en clases según la edad y el nivel de aprendizaje. Es entonces que, las relaciones interpersonales en el aula entre los alumnos comienzan con ellos.

Partiendo de lo anterior, debe considerarse que el educador o docente desempeña un papel fundamental en la enseñanza a los niños sobre cómo enfrentar conflictos de manera adecuada, esforzándose constantemente por alcanzar un acuerdo y fomentar la comunicación. En caso contrario, las disputas pueden llevar a explosiones de agresiones, tanto físicas como verbales, y si no se interviene a tiempo, pueden evolucionar hacia patrones de violencia sistemática contra una misma persona. En este contexto, nos referimos al preocupante acoso escolar. Los incidentes de violencia prolongada en el ámbito escolar o acoso se han convertido, actualmente, en una de las

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 571- 590 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

problemáticas más inquietantes para los educadores, las familias y la comunidad en general, así como para los mismos estudiantes.

Esta inquietud, por cierto, es completamente justificable debido a su alta prevalencia (se estima que al menos uno de cada cuatro estudiantes experimenta acoso en diferentes grados) y a sus consecuencias nefastas y duraderas: problemas mentales, fracaso en los estudios, dificultades en la adaptación social y laboral, e incluso problemas de salud física. Así, el docente se vuelve una figura crucial en la identificación y prevención temprana de estas situaciones de acoso, lo cual puede resultar complicado, ya que a menudo ocurren fuera de la supervisión de los adultos, y también en la implementación de estrategias y procedimientos para la resolución de conflictos.

Desde aquí, que, los profesores necesitan comprender las habilidades adquiridas, pero también analizar y mejorar la parte humana de los estudiantes. Al respecto, Cerda (2022), la llamada comunicación pedagógica se ha desarrollado en las escuelas como un medio para cultivar las relaciones entre docentes y estudiantes, la transferencia mutua y la recepción de una gama de conocimientos, habilidades y destrezas. La educación y la capacitación se brindan en formatos orales y escritos en el entorno.

Partiendo de lo anterior, y para iniciar la comprensión del fenómeno ser objeto u observador de situaciones violentas en el entorno escolar puede acarrear efectos significativos y persistentes en la educación, el estado de salud y el bienestar de los estudiantes. Investigaciones han indicado que los jóvenes que experimentan bullying tienen prácticamente el doble de posibilidades de ausentarse de la clase en comparación

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

con sus colegas, y que la violencia tiende a impactar la salud emocional, ocasionando ansiedad, depresión o falta de autoconfianza.

Al respecto, Londoño y Mejía (2020) explican que el clima de aula depende de la capacidad del docente para liderar grupos, observar grupos, desarrollar estrategias, permitir a los estudiantes compartir experiencias y vivencias en grupo, permitirles comprender las diferencias de los demás, expresar opiniones. e interactuar entre sí, escuchar y, si es necesario, permitir que el profesor tome medidas para facilitar cualquier situación negativa que pueda surgir.

Como explica Uruñuela (2019), En el aula hay tensión entre los alumnos, problemas personales, malas actitudes, miedo al ridículo, etc. lo cual puede generar caos y el docente tiene que lidiar con ello, lo cual requiere herramientas metodológicas, creatividad, estrategias y habilidades. Se aborda a los estudiantes y para ello se reorganizan los grupos como parte del proceso de aprendizaje de los profesionales de la materia quienes deben considerar la importancia de las relaciones interpersonales y su impacto en el aprendizaje. Los estudiantes se sienten felices en clase y los estudiantes están motivados para participar en clase y aprender; de lo contrario, el resultado del proceso puede ser muy poco halagador.

El aumento de la agresión y la violencia en las escuelas es una realidad caracterizada por profundos cambios sociales en los últimos años. Como institución social, las escuelas deben responder a las necesidades de la sociedad. El conflicto es uno de los mayores problemas de nuestro tiempo. Al igual que otros temas como el medio

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 571- 590 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

ambiente y la globalización, está atrayendo cada vez más atención. Este siglo ha estado marcado por profundos procesos de transformación social, que han creado una fuerte sensación de inseguridad tanto a nivel individual como colectivo.

El conflicto en sí no es ni positivo ni negativo, por lo que debemos aprender a resolverlo mediante la comprensión y el diálogo. El conflicto ocurre cuando los intereses y las necesidades entran en conflicto.

Según UNICEF (1999): "

> Ningún evento educativo puede erradicar por completo los conflictos, ya que son una parte inherente de la vida. Sin embargo, las escuelas tienen la capacidad de guiar a los jóvenes para que entiendan que cuentan con la posibilidad y la responsabilidad de optar por diversas maneras de resolver esas diferencias " (p.2).

Los estudiantes desarrollan habilidades de negociación y resolución de problemas que les permiten ver el conflicto como una oportunidad para un cambio creativo en lugar de una crisis. Por lo tanto, el conflicto escolar se entiende como un inconveniente entre personas o grupos de la comunidad escolar sobre ideas, intereses, diferencias.

Reconocer que los seres humanos somos esencialmente animales sociales implica aceptar que nuestro desarrollo ocurre a través de interacciones constantes con otros. En este contexto, cada individuo aporta intereses, habilidades y actitudes que pueden facilitar o dificultar una convivencia armónica. Según Mockus (2002), “la convivencia se basa en seguir normas comunes, mecanismos de autorregulación social que están culturalmente arraigados, respetar las diferencias y aplicar pautas para manejarlas, así como aprender a celebrar, mantener y corregir protocolos” (p. 2).

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

La escuela desempeña un papel crucial al generar conocimiento social y fortalecer las competencias de los estudiantes para que se integren plenamente en la sociedad, respeten las diversidades y cumplan con las normas establecidas. Sin embargo, a veces surgen situaciones que ponen en peligro la convivencia en las instituciones educativas, y el proceso de mediación como método de resolución de conflictos puede ser visto como un desafío complejo para alcanzar resultados satisfactorios, donde las relaciones humanas son fundamentales para fomentar una convivencia pacífica y respetuosa.

El conflicto es un fenómeno natural en cualquier sociedad, siendo una realidad presente en la vida social. Las disputas han sido una constante a lo largo de la historia, surgiendo en cualquier período y, de hecho, muchos de los cambios sociales que moldean la vida humana son, en gran medida, atribuibles a la controversia. Es difícil concebir la interacción humana sin conflictos. En este sentido, Pardo (2014) sostiene que “el conflicto es una parte inevitable del crecimiento y desarrollo de cualquier grupo social y de la humanidad” (p. 17). Asimismo, Rodríguez (2007) indica que “el conflicto es parte de la vida y afecta todos los aspectos de nuestra existencia” (p. 17). Cuando hay discrepancias en intereses, opiniones y necesidades, o cualquier tipo de incompatibilidad, surgen desacuerdos. Por lo tanto, es fundamental implementar acciones y métodos que permitan alcanzar acuerdos favorables en cada situación de conflicto, beneficiando así a todos los involucrados.

Los factores sociales que fomentan el desarrollo social son objeto de debate. Estos surgen de conductas incompatibles, estados emocionales que generan tensión y

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 571- 590 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
BY NC SA

frustración, así como de diferencias en comportamientos y en las interacciones sociales, familiares o personales. En Colombia, al igual que en otras sociedades, según Fuquen, (2003)

> El conflicto es una parte inherente a la naturaleza humana y a las dinámicas sociales que nos rodean. Sin embargo, la realidad actual revela que la convivencia se torna cada vez más compleja. Este desafío ha sobrepasado la capacidad de respuesta de los métodos tradicionales, por lo que es fundamental enfrentarlo con una actitud constructiva. Debemos verlo como una oportunidad para aprender, un reto tanto intelectual como emocional que puede convertirse en un impulso para el desarrollo y la regeneración de estructuras sociales basadas en teorías no violentas que fomenten el cambio. (P. 14)

Asimismo, las soluciones no pueden ser impuestas por terceros. Se entiende por conflicto la ruptura de la comunicación debido al desacuerdo entre dos o más personas, que imposibilita el acuerdo o consenso. Estas diferencias en el ambiente escolar pueden derivar en disputas que se manifiestan en comportamientos: gestos, apodos, palabras, rechazos y, en algunos casos, agresiones aún más intensas, como palizas. La conciencia humana, como señala Galtung (2003), es una categoría superior como herencia universal que nos llama a salir del dualismo y el etnocentrismo. A partir de un diálogo con la fantasía y la filosofía oriental, concluyó que la trilogía es una constante en la historia: paz-violencia-humanidad.

La mediación es un método eficaz para resolver conflictos, en el cual dos partes en desacuerdo se acercan de manera voluntaria a un mediador imparcial con el objetivo de alcanzar un acuerdo satisfactorio. Según Rosenbloom (1998), se trata de un proceso

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

extrajudicial que se aleja de los tradicionales métodos legales de resolución de disputas (p. 17). Este enfoque se caracteriza por su creatividad, ya que fomenta la búsqueda de soluciones que satisfacen las necesidades de ambos involucrados, sin restringirse únicamente a lo que dicta la ley. A diferencia de lo que ocurre en un juicio, donde una decisión es impuesta por un juez o árbitro, en la mediación son las propias partes las que formulan la solución; es relevante considerar la negociación cooperativa como una de las características del proceso, ya que busca una solución que beneficie a todas las partes involucradas, evitando así la dinámica de ganador y perdedor. Según Holaday (2002), “este método es especialmente adecuado para conflictos en los que las partes desean o necesitan mantener su relación” (p. 126).

Para que la mediación sea efectiva, las partes deben estar motivadas y comprometidas a colaborar con el mediador, respetándose mutuamente durante y después del proceso. Estos acuerdos suelen tener un alto nivel de cumplimiento, ya que son el resultado de un compromiso entre las partes. Así, la mediación se sitúa en un punto intermedio entre el compromiso y la cooperación. El objetivo es evolucionar de un enfoque más individualista hacia uno más colaborativo. Crear un entorno realmente cooperativo puede requerir revisar experiencias pasadas relacionadas con estilos como la evasión o la acomodación, que pueden ser necesarios para establecer la confianza entre las partes. Rozenblum (1998) sostiene que:

> El método de mediación como forma de solucionar conflictos puede entenderse como una consecuencia natural de una realidad compleja, en la que coexisten distintas relaciones sociales, familiares, laborales y

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 571- 590 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

ENSAYO

> educativas que han sufrido cambios profundos y acelerados en las últimas décadas. Las formas tradicionales de regulación basada en la tolerancia parecen ser insuficientes para hacer frente a la diversidad de perspectivas presentes en situaciones conflictivas (p. 128).

En el ámbito de la educación, resulta lógico que los docentes busquen ofrecer a los estudiantes herramientas para gestionar conflictos propios del siglo XXI. Adaptarse a las dinámicas actuales requiere no solo alcanzar metas académicas, sino también mantener relaciones interpersonales saludables, que constituyen la base para una convivencia pacífica y respetuosa. En este sentido, la convivencia en las instituciones escolares puede reflejar la convivencia en la sociedad en general. La complejidad de las relaciones humanas en la actualidad genera conflictos, y la manera en que estos se resuelvan influye en la creación de un ambiente favorable para la convivencia en la institución educativa. Prada y López (2008) sostienen que "la mediación escolar como sistema de resolución de conflictos es una consecuencia lógica de la nueva, cambiante y pluralista realidad de las escuelas" (p. 17). Por su parte, Munné y Mac-Cragh (2006) resaltan el potencial de esta estrategia para facilitar la resolución pacífica de conflictos en el entorno escolar:

> La mediación nos permite reconocer realidades complejas, comprender que las percepciones pueden cambiar sin perder nuestra identidad, y transformar expectativas individuales en expectativas compartidas; para entender a los demás, primero debemos comprendernos a nosotros mismos, ya que el conflicto es inherente a todos y presenta tanto aspectos positivos como negativos para el cambio social (p. 6).

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

Incluso la mediación escolar no es sólo una táctica, sino que incluye un conjunto de valores, procedimientos educativos para una cultura de paz, formas de consolidación de acciones y participación profunda y resolución democrática de disputas. Estos elementos actitudinales le confieren unas cualidades muy interesantes que lo convierten en una excelente locomotora para una serie de iniciativas de mejora de la convivencia en los centros educativos, es decir, puede dar la fuerza y potencia necesaria a los proyectos de sensibilización escolar.

El conflicto es, por supuesto, un elemento esencial e inevitable en las relaciones humanas, tanto en sus aspectos negativos (posible deterioro, deterioro de las relaciones, escalada de enfrentamientos o incapacidad para encontrar una solución), como en sus aspectos positivos (posibilitan cambios y madurez). El hecho de que diferentes maneras de abordar los conflictos interpersonales puedan tener consecuencias tan diferentes, y que estas consecuencias sean inevitables, dice mucho del creciente énfasis de las escuelas en estrategias apropiadas de manejo de conflictos y la oportunidad de crear estrategias de manejo de conflictos. Por tanto, la prevención de conflictos en el ámbito escolar no es espontánea.

Esto requiere una decisión de aprendizaje. Se deben considerar métodos alternativos de resolución de conflictos y estrategias de intervención desarrolladas por la escuela. La gestión del centro educativo se centra en la óptima convivencia en el entorno escolar y sin duda repercutirá positivamente en su clima social. Aprender a vivir juntos debe convertirse en una parte comprensible de la calidad de la educación. Aprender a

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 571- 590 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

vivir juntos es una necesidad, no un problema. Por lo tanto, corresponde a la dirección escolar crear grupos de mediación entre pares y formar a los profesores para detectar el abuso y la violencia en la educación lo antes posible y desarrollar oportunidades de negociación para todas las partes. Moreno y Sastre (2010) mencionan como una de las técnicas de resolución de conflictos más importantes las siguientes:

> Mediación: Es un proceso en el cual las partes involucradas en un conflicto se reúnen con un tercero imparcial, cuya función es facilitar la comunicación entre ellas para definir el conflicto y buscar una solución. Cabe destacar que este tercero no emite ofertas de liquidación. (b) Arbitraje: Se trata de un procedimiento en el que las disputas son resueltas a través de decisiones obligatorias y vinculantes emitidas por un tercero externo e imparcial, que es designado o aceptado por las partes involucradas. A diferencia de un árbitro público, esta figura no ejerce funciones oficiales en el proceso. (p. 26).

Por tanto, la característica común de estos cuatro medios alternativos es que, en el caso de la mediación y mediación procesal interna, el juez nacional no interviene, o al menos interviene sin competencia decisoria. A los efectos de este estudio, la mediación se considera únicamente como una estrategia pacífica de resolución de conflictos en el ámbito escolar. Cuando se menciona el conflicto, suele verse como algo desagradable y puede llevar al ostracismo social. Actualmente, algunos investigadores han comenzado a cambiar su perspectiva sobre estos conceptos, descubriendo que tienen el potencial de movilizar y cambiar prácticas cotidianas, derivando o influyendo en procesos relacionales sociales saludables.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

De acuerdo al Ministerio de Educación Nacional (2025), la realidad en Colombia sobre el tema del conflicto escolar, es preocupante, así se tiene:

> Según los análisis realizados, en el año 2024 se identificaron 6,745 centros educativos que se encontraban en situaciones de peligro inminente, lo que representa un aumento del 69.2 % en comparación con el año anterior. Estas cifras corresponden a las alertas clasificadas como "inminentes" por el Sistema de Alertas Tempranas (SAT) de la Defensoría del Pueblo, lo que indica un riesgo urgente para las comunidades educativas. Para marzo de 2025, se han registrado alertas previas en 1,487 instituciones educativas, lo que representa el 22 % del total afectado en 2024 y el 37.3 % de las escuelas en riesgo en 2023 (p.2)

Estas estadísticas reflejan el alto grado de incidencia en materia de conflictos en diversas instituciones en territorio colombiano, lo cual deja reflejado que el problema debe enfrentarse a la brevedad posible, permitiendo así la consagración de un ambiente adecuado para los estudiantes, pues en cada una de las instituciones, cada uno de los sujetos comparten gran parte de sus días, representando una oportunidad para adquirir sus sistemas de valores, fortalecimiento de la personalidad, relaciones sociales.

Desde lo mencionado, se hace relevante señalar que, los conflictos vividos en el espacio escolar crean diversas oportunidades de aprendizaje, algunas de las cuales están relacionadas con: el autoconocimiento, el autocontrol, la automotivación, el reconocimiento de los sentimientos de los demás, las relaciones interpersonales y las habilidades emocionales. a las personas y también a las escuelas como educadores institucionales, mejorando todos sus procesos educativos. Actualmente, la función de la educación requiere no sólo preparar a los estudiantes para las carreras, sino también aprender a convertirse en un concepto que está estrechamente relacionado con

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 571- 590 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

actitudes, valores y sentimientos, mencionó Bisquerra (2000) “un elemento esencial de la educación encaminada a formarlos para la vida y mejorar su bienestar personal y social” (p. 14).

Así, la educación centrada en las habilidades emocionales se puede entender como un proceso educativo constante y duradero que potencia el desarrollo integral del individuo, no solo en el ámbito escolar, sino también en diversas áreas de la vida. La autoconciencia emocional en los seres humanos se refiere a la capacidad de comprender sus propias emociones. En este contexto, el análisis de la información recopilada de los participantes del estudio mostró que varios niños que han experimentado conflictos han adquirido una percepción clara de sus sentimientos durante esos momentos y de las razones detrás de sus reacciones, lo que les hace más reflexivos y conscientes de sus acciones.

Por otro lado, la incertidumbre que enfrentan otros niños en situaciones similares, como la falta de conocimiento sobre qué hacer y la inseguridad en sí mismos, puede llevar a una incapacidad para reconocer sus debilidades y una carencia de inteligencia emocional ante los problemas. En el entorno escolar, los estudiantes identifican la empatía como una oportunidad de aprendizaje que les permite captar e interpretar tanto los mensajes verbales como los no verbales de sus compañeros.

Algunos estudiantes notaron un ambiente hostil, discriminatorio y contradictorio dentro del grupo, así como comportamientos inapropiados por parte de sus compañeros. Por lo tanto, situaciones comunes como ser ignorado en actividades deportivas, no

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

participar en trabajos grupales y criticar a los demás pueden afectar de manera significativa las emociones de los niños, impactando su integración social, su proceso de aprendizaje y su experiencia escolar. Según Caballo (2007),

> La comunicación es el vínculo que une a las personas, abarcando tanto la modalidad verbal como la no verbal, las cuales son fundamentales para desarrollar habilidades sociales. La comunicación no verbal se manifiesta de manera ineludible cuando estamos en compañía de otros. Aunque alguien elija no hablar o no pueda comunicarse de forma verbal, siempre tiene la capacidad de transmitir mensajes sobre su persona a través de su expresión facial y su lenguaje corporal. Curiosamente, estos mensajes no verbales suelen ser captados de manera inconsciente (p.34).

Los estudiantes empáticos tienen la capacidad de identificar los sentimientos de uno o más compañeros, ponerse en su lugar, comprender lo que sienten y posiblemente piensan, además de captar una cantidad considerable de información a partir de las palabras de sus compañeros e interpretar datos no expresados verbalmente, como el tono de voz, los movimientos corporales y las expresiones faciales. En el ámbito de las relaciones interpersonales, esta empatía se puede manifestar de diversas maneras, como establecer conexiones e interactuar con otros en la escuela, incluyendo a estudiantes, maestros, administradores y personal de apoyo, así como con personas fuera del entorno escolar en lugares como la calle, parques, centros comerciales, entre otros.

La adecuada disposición de las relaciones mutuas en el entorno escolar permite la interacción entre dos o más personas, cuyas relaciones están también reguladas por normas de convivencia establecidas en las instituciones educativas. Estas normas

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 571- 590 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

facilitan que los estudiantes aprendan conductas que benefician al grupo y a la vida social. Algunas de estas conductas se ejercen al comunicarse con compañeros y maestros, como levantar la mano para expresar opiniones o participar en clase.

Todo lo anterior resalta la necesidad de ofrecer una educación de calidad que promueva el desarrollo integral de los estudiantes, considerando que esta formación integral ha sido una preocupación cultural desde hace mucho tiempo. El modelo a adoptar para lograr este objetivo ha sido objeto de atención por parte de organismos internacionales como la UNESCO, así como de gobiernos, ministerios de educación, universidades, escuelas, docentes y otras organizaciones. Menacho y colaboradores (2021) sostienen que "la educación es un bien público y un derecho fundamental de todos los ciudadanos, y en este sentido, la calidad y la equidad son obligaciones ineludibles que deben asumir los estados y organismos internacionales" (p. 17).

Por lo tanto, la educación debe fundamentarse en las directrices de estas organizaciones, promoviendo un aprendizaje holístico que favorezca el desarrollo integral de la personalidad a través de la transversalidad, la justicia y la igualdad. De acuerdo con lo expuesto, la formación integral de los estudiantes se basa en conceptos disciplinares de desarrollo, equilibrio y armonía, que influencian su formación intelectual, humana, social y profesional (Ramírez, 2014).

Se puede afirmar que en una educación de calidad el conocimiento no es lo único importante. Según Jacques Delors, en su estudio citado por el autor, es necesaria una formación integral de los estudiantes, que incluye los pilares de "aprender a conocer,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir" (Guillén, 2008, p. 17). Esto implica que aprender a buscar conocimientos, realizar tareas, vivir en comunidad y desarrollar habilidades son los fundamentos esenciales que las personas deben adquirir para contribuir al progreso personal y colectivo.

Por todo lo expuesto, es fundamental reconocer inicialmente las características individuales de los estudiantes involucrados en el proceso educativo. Uno de estos aspectos es el control de sus emociones, especialmente en su contexto, donde deben desarrollar la habilidad para afrontar diversas situaciones que puedan presentarse en su día a día, teniendo en cuenta las diferencias que surjan. El docente juega un papel clave al proporcionar las herramientas necesarias que orienten a los individuos hacia su autoconocimiento.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 22. Vol. 1 (2025), pp. 571- 590 / enero - junio
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

REFERENCIAS

Bisquerra, R. (2000). La educación emocional en la formación del profesorado. Barcelona, España: Editorial Wolters Kluwer.

Caballo, V. (2007). Manual de evaluación y entrenamiento de habilidades. España: Siglo XXI Editores.

Castro, S. (2023). Relaciones interpersonales... mejor o peor, pero ¡relacionémonos! Block de psicología positiva. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.iepp.es/relaciones-interpersonales/

Cerda, J. (2022). Importancia de la comunicación para la educación en el aprendizaje de la Matemática. Revista Torreón Universitario. [Artículo en línea]. Disponible: http://portal.amelica.org/ameli/journal/387/3874012006/html/

Cunalema, N. (2017). Relaciones interpersonales en la convivencia escolar. Manual de normas de convivencia. Universidad de Guayaquil Ecuador. Documento en línea. Disponible: https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/download/993/1444/

Fuquen, M. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. [Artículo en línea]. Disponible: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/396/39600114.pdf

Galtung, J (2003). Trascender y transformar. Una introducción al trabajo de conflictos, México, Transcend – Quimera. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.researchgate.net›publication›44813340. Teoría de Conflicto

Guillén, J. (2008). Estudio crítico de la obra: "La educación encierra un tesoro". Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160

presidida por Jacques Delors. [Critical study of the work: “Education encloses a treasure?” A UNESCO Report of the International Commission on Education for the XXIst Century, presided by Jacques Delors]. Laurus, 14(26), 136-167. Recuperado de https://n9.cl/i0kxs

Holaday, L. (2002). Stage development theory: A natural framework for understanding the mediation process. NegotiationJournal, 18 (3), p. 191-210.

Londoño, C. y Mejía, G. (2020). Las relaciones interpersonales en contextos educativos diversos. [Revista en línea]. Disponible: https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/2456/2446

Menacho, I., Cavero, H., Orihuela, M. y Flores, G. (2021). Variables que inciden en la calidad educativa en un contexto de crisis sanitaria en instituciones educativas públicas de Comas. Propósitos y Representaciones. Disponible: de https://n9.cl/r9chld

Mockus, A. (2002). La Educación para Aprender a Vivir Juntos. Convivencia como Armonización de Ley, Moral y Cultura. PERSPECTIVAS. Revista trimestral de educación comparada, Volumen (XXXII, n. 1), 19 – 37. Disponible: http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/Publications/Prospects/ProspectsPdf/121s/121smock.pdf.

Moreno, M. y Sastre, G. (2010) Conflictos y emociones: un aprendizaje necesario, Facultad de Psicologia, Ciències de l´Educació i de l´EsportBlanquerna, UniversitatRaonLlul.

Munné, M y Mac-Cragh, P (2006.) Proyecto Armonía: Mejorar la Convivencia Escolar. Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León.

Pardo, A. (2014). Conflictos escolares. Sorkari. Atención Integral al desarrollo de la persona. [Documento en línea]. Disponible: http://www.sorkari.com/pdf/Conflictos_Bulling.pdf.

Prada, J y López, A (2008) La mediación como estrategia de resolución de conflictos en el ámbito escolar. Disponible: Documentación social, ISSN 0417-8106, Nº 148, 2008, págs. 99-116 Idioma: español. DIALNET MÉTRICAS: 6 Citas

Ramírez, Á. (2014). Pedagogía y calidad educativa en la era digital y global. [Pedagogy and educational quality in the digital and global era]. Bogotá, Colombia: Ecoes Ediciones.

Rodríguez, R. (2007). Los Planes de Convivencia como herramientas para prevenir los conflictos escolares. Murcia: Ponencia Jornadas Europeas Sobre Convivencia Escolar.

Rozenblum, S. (1998). Mediación en la escuela. Buenos Aires: Aique.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i22.4160